

El mundo desconocido, Titonet.

José Manuel Alcántara Martínez



Capítulo 1

Antes que nada, quiero agradecer por confiarme el ser parte de este proyecto con los niños. Siempre estaré encantado en participar para con ellos en su crecimiento personal e intelectual.

Capítulo 2

-¡Padre, esto es una injusticia!- vociferó Titonet en un tono bastante lleno de enojo mientras, de un azotón, cerró la puerta de su habitación y comenzó a llorar sobre su ch'aak (una especie de cama flotante en el planeta Nuusca) mientras se repetía a sí mismo una y otra vez -¿Por qué tiene que ser así? ¿Por qué?

En Nuusca, todo parece estar en orden continuamente gracias la perfección de su organización de unificación de todas sus naciones donde el tátara ,tátara, tátara (y muchos tátara más) abuelo de Titonet, Upí, Clacky, límpy y Croky participó hace miles de siglos para reconocerse como una especie, en lugar de solo habitantes de un planeta, dando pauta a un avance tecnológico superior a cualquiera dentro de los planetas habitables y cercanos a no más de 100 años luz a la redonda; y en especial a aquel ubicado a aproximadamente 4,23 años luz de distancia en un sistema solar conformado por una enana amarilla que es orbitada por 8 planetas (o 9 según se discute constantemente en aquel planeta del sistema solar y único en albergar vida "inteligente") y el cual es el tercero si se cuenta en dirección desde su sol hacia el exterior del sistema, pues en Nuusca pueden reconocerlo como el que mayor atraso tecnológico tiene y al cual los Nuuscanos suelen llamar "Planeta ba' " pues el ba' es una especie de roedor casi ciego que está siempre por debajo del frío suelo de Nuusca y que suele ser muy torpe debido a su dificultad de no ver más allá de su propia nariz. Sin embargo, ese día la perfección de Nuusca se vio un poco afectada pues Titonet, el más pequeño de los 5 hermanos, había vociferado y cerrado la puerta de su habitación de una manera tan fuerte que los vecinos se vieron interrumpidos en su comida vespertina (que para todos es casi obligatorio empezar a la hora nahui) y que provocó quizá algunos susurros de crítica en las casas aledañas pues bien se sabía con anterioridad que Titonet siempre tenía que ser reprendido por sus padres debido a esa tonta fascinación por la antigüedad de su planeta y la inmensidad del universo, pues no se daba cuenta que Nuusca estaba en una perfección casi absoluta como para preocuparse por otras civilizaciones en el universo o en cosas antiguas que para hoy en día no servirían para nada, ya que eso significaría retroceder y volver a las atrocidades que se llegaron a vivir hace miles de siglos donde las especie Nuuscana se batía en guerras absurdas por mantener superioridad sobre otros de su misma especie, tema del cual Nenet, amigo de Titonet le había comentado no hace mucho tiempo cuando aún se disponían a jugar afuera de sus casas con una pelota hecha comúnmente con el hielo de las calles y ese néctar pegajoso que sale de los árboles llamado cha' y que mientras se arrojaban aquella bola de un lado a otro se cuestionaban sobre aquel prohibido tema y sobre los antiguos Nuuscanos, preguntándose si anteriormente los Nuuscanos habrían tenido en su piel otro color en lugar de ese azul que está en cada Nuuscano o si siempre existieron esas calles heladas donde ahora

jugaban, o en especial, si siempre estuvo prohibido ir a aquel lugar llamado Atolón al cual nunca, jamás nadie se acercaba, era si rodeara a este lugar una especie de escudo y que con el paso del tiempo era más que evidente que el lugar estaba ya abandonado con cha´ regado por todo alrededor y en estado de congelación permanente donde, aunque lo intentaras, no podrías ingresar a aquel lugar.

“Grandiosos momentos” es así como Titonet se refiere a esos días donde no tenía que trabajar en el tonto negocio familiar del cultivo de iik, una planta muy bien conocida en las alacenas de Nuusca, pues unos pocos gramos de dicha planta en cualquiera de las miles de recetas en las que se pudiera preparar, proporcionaba los nutrientes suficientes como para aguantar jornadas laborales sin dificultades y hacer de un Nuuscano un ejemplar digno de la especie y la cual Titonet tuvo que comenzar a trabajar después de terminar sus estudios, pues su padre era el dueño de una gran producción de iik, además de su transformación en pastillas, jarabes y bebidas derivadas de esta planta y Titonet tendría que aprenderlo todo de ella, pues algún día tendría que hacerse cargo de dicha producción.

Pero ese día, mientras lloraba sobre su ch´aak debido a una respuesta negativa de poder ir a hacer una investigación sobre Atolón junto con su amigo Nenet, pues además de peligroso era algo muy tonto, pues había terminado sus estudios Junto a ese vago de Nenet que, según los padres de Titonet, seguramente había aprobado siempre gracias a su hijo y debería estar encerrado en una correccional para jóvenes, pues creían que era él quien incitaba a Titonet a hacer cuanto estaba prohibido en Nuusca. Sin embargo, ambos compartían grandes aficiones por las mismas cosas y querían pasar a la historia de Nuusca por revelar cosas siempre censuradas e ir más allá que solo ser un productor de iik y su amigo acompañante y quizá futuro socio. Titonet tomó su “ODC” y llamó a Nenet interrumpiendo también su comida vespertina para decirle –Nenet, esta noche iremos a Atolón- mientras que Nenet, asombrado por la noticia, gritó casi tan fuerte como el sonido de la puerta hace unos momentos haciendo una vez más interrumpir la comida vespertina de los vecinos.

Después de unos minutos, Titonet estaba acostado sobre su ch´aak y Crocky entró en la recamara preguntando a Titonet si se encontraba bien –estoy un poco mejor, gracias, Crocky. Simplemente no sé por qué papá es tan duro conmigo sobre las cosas que siempre he amado hacer- respondió Titonet

-Quizá, simplemente quiere que te pase algo malo, tú sabes lo que le hacen a aquellos que incumplen leyes en Nuusca, tampoco quisiera que te pasara algo de esa índole, además es una tradición la producción de iik en la familia, algún día yo seré el dueño, pero cuando muera, será el turno de Limpy, después Cracky, Upí y después tú; y ahí es cuando tendrás que decidir quién continua, por eso la importancia que pone papá sobre que

aprendas todo acerca del iik- dijo Crocky

-Es verdad, pero para eso falta mucho tiempo seguramente y no quiero siempre estar cuidando de esa planta, hay mucha gente que trabaja para ella y no me gustaría dedicarle mi vida entera- respondió Titonet haciendo que Crocky, en un tono de decepción finalizara diciendo- Hermano, piénsalo, no quisiera que terminaras en una correccional por el resto de tu vida; después se alejó de Titonet y cerró la puerta de su recamara con cierta dificultad, pues el golpe había enchuecado el marco un poco.

A pesar de las palabras, Titonet estaba decidido a hacer su más grande rebelión aquella noche, donde, en punto de la hora Caxtolli, se deslizó por la ventana de su recamara, pues el salir por su puerta, ahora fuera de su lugar, provocaría mucho más ruido que si solo abría la venta y salía a través de ella con las llaves de su áak, el vehículo común entre los jóvenes de Nuusca , y del cual a un costado estaba Nenet esperando a que descendiera Titonet para poder emprender el viaje al lugar prohibido, Atolón. Después de su descenso y un rápido saludo, Titonet apresuró a Nenet a ingresar al vehículo sin darle una explicación concisa del por qué descendió por la ventana en lugar de simplemente salir por la puerta de su casa como cualquier individuo de cualquier planeta, sin embargo rápidamente se pusieron en marcha luciendo poco común en los caminos de aquel Nuusca, pues solo muy pocos vehículos transitaban a esas horas donde todo está casi vacío a excepción solo de aquellas personas que debido a su bajo nivel económico se desempeñaban en trabajos un poco más cansados que los del resto de la población pero que tenían que hacer dichos trabajos de noche .

-Coloca esa bolsa en los asientos de atrás, Nenet, no sé por qué trajiste eso... lo que sea que sea que traigas- dijo Titonet a Nenet en un tono un poco nervioso

-Claro, ¿Estás bien?- respondió Nenet mientras ponía la bolsa llena de iik y jugó de la misma planta en el asiento trasero

-Por supuesto, ya te platicaré al respecto de todo cuando estemos lejos de aquí -finalizó Titonet y siguió conduciendo pues quería estar al menos a la mitad del camino al amanecer, pues ya estaría lo suficientemente alejado de casa como para que pudieran rastrearlo.

Después de unas horas de conducir y escuchar una aburrida plática de Nenet sobre los nuevos bocadillos de iik que probó mientras Titonet le marcó para decirle que sí sobre la investigación de Atolón y Titonet se mostraba ya un poco cansado por no haber dormido nada en absoluto pararon a un poco más de la mitad del camino a Atolón decidió detenerse un poco a descansar mientras platicaba con Nenet sobre su fuga de casa y el porqué era tan importante estar a esas horas ya bastante lejos de casa. Nenet, al saber todo sobre la historia de Titonet el miedo cubrió todo su

cuerpo azul e hizo que sintiera un poco de calor, contrastando con el gélido clima de Nuusca, pues Nenet sabía la manera en que lo catalogaban los padres de Titonet y sabía que si se enteraban que había escapado con él, seguramente llamarían a la seguridad del planeta e iría directo a la correccional donde por rumores entre los Nuuscanos se sabía que eran forzados a hacer tareas repugnantes y cansadas, las cuales, por supuesto Nenet no quería pasar haciendo por el resto de su vida. Sin embargo, Titonet lo tranquilizó enfatizándole que eso no pasaría porque era más probable que Titonet fuera quien sufriera ese castigo en su lugar, pues fue él quien desobedeció las leyes Nuuscanas. Después de un rato ellos se encontraban calmados y descansando en el frío suelo de Nuusca , mientras imaginaban que habría dentro de esos edificios congelados y llenos de cha´ por todas partes cuando de pronto una luz atravesó el cielo en dirección a Atolón dejando pequeñas partículas en el cielo que se esfumaron rápidamente, pero fue un fenómeno que no tomaron en cuenta pues no había provocado ningún daño, además, si fuera peligroso la sociedad Nuuscana lo hubiera prevenido lanzando uno de sus famosos misiles que llevan a los objetos parcialmente peligrosos lejos en dirección al sistema solar de los 8 u 9 planetas orbitando la enana amarilla pues si alguno de esos objetos llegaba impactar con el planeta de vida “inteligente” los Nuuscanos pensaban que el universo no perdería gran cosa, así que en poco tiempo Titonet y Nenet subieron de nuevo a su vehículo y continuaron por unas horas más.

A tan sólo una hora de llegar a Atolón, Nenet decidió voltear hacia el horizonte, donde los árboles lograban tapar un poco la luz de su sol, haciendo ver el paisaje poco a común a como normalmente lucía, pensó en escribir algunos versos sobre ello, pues próximamente sería el concurso sobre poesía holográfica de Nuusca y en la cual constantemente deseaba ganar año con año pero que hasta ahora nunca había podido ganar, así que necesitaba de ese tipo de curiosidades que el planeta ofrecía para poder lograr los mejores versos por lo que empezó a escribir mentalmente pues ni siquiera Titonet tenía conocimiento de que Nenet iba a dichos concursos y fracasaba año con año, cuando de pronto pudo observar a lo lejos una especie de humo negro y una especie de tela color naranja que subía, bajaba, se movía de un lado a otro y gritó –¡detente! Haciendo sobresaltar a Titonet al volante y logrando que dejara de presionar el generador de magnetismo con el cual le eran posibles a los vehículos como los áak levitar sobre los caminos. Una vez en tierra Titonet preguntó bruscamente -¿Qué pasa, Nenet, tremendo tonto?

-vi algo- respondió Nenet

-no empieces con tus cosas, Nenet, seguramente es algo de tus sorpresas cotidianas- dijo Titonet

-¡No, de verdad es algo extraño, vamos!- finalizó Nenet mientras descendía del vehículo y corrió en dirección a la tela que se movía de un

lado a otro, que después de ir a través de algunos árboles pudieron llegar a ver con mayor claridad qué era eso que se movía de un lado para otro, pero que justamente cuando quisieron tocarlo, esto se disipó por el intenso frío del planeta Nuusca pero dejando a la vista a una especie de satélite extraño, con un cono en uno de los extremos, así como una especie de estructura que parecía pesar demasiado y que de un costado dejaba ver una especie de plato dorado con algunos rasguños en él, claramente no era tecnología Nuuscana, pues era una especie de satélite bastante rústico y decrepito para la tecnología del planeta, Titonet y Nenet quedaron impactados pues solo unos minutos de Atolón encontraron ese objeto tan extraño lo cual hacía más emocionante querer llegar hasta Atolón ya mismo, pero tenían ahora un problema, pues querían llegar hasta allá, pero querían saber que era ese objeto igualmente, por lo que propuso Titonet llevar solo dos partes del objeto para analizarlos una vez que estuvieran en Atolón, así que Nenet, arrancó el cono y Titonet tomó el plato dorado, mientras que cubrieron con un poco de suelo congelado dicho objeto y un poco de la sábila de los árboles haciéndolo parecer solo un sobre nivel del suelo. Una vez en el auto de vuelta en el camino la conversación sólo fue sobre los misteriosos objetos que ahora llevaban consigo, pues al parecer esos “rayones” parecían tener un significado un poco complicado de resolver, ya que estaban ordenados de una manera peculiar como con intenciones de contar una historia incierta.

Quince minutos pasaron y llegaron a Atolón, el frío era bastante más intenso de lo normal en Nuusca, y el Cha´ efectivamente estaba regado por todas partes, haciendo del suelo una especie de pantano frío donde los pies podían quedarse estancados si uno se disponía a pisar o saltar con fuerza. El lugar estaba sin ningún tipo de seguridad, pues a decir verdad, nadie en Nuusca estaba realmente interesado en Atolón. Nenet y Titonet se dispusieron a bajar del vehículo, sus pies azules tocaron aquel fango frío y pegajoso mientras que uno llevaba el cono y otro aquel plato dorado es sus manos derechas mientras sus rostros expresaban un gran asombro y sorpresa al ver la inmensidad del lugar, pues a simple vista podía calcularse de una altura de 25 metros y alrededor de 70 metros de fondo; todos sus muros al estar congelados, haciendo parecer a la construcción aún más grande para Titonet que, al percibir aquel lugar, soltó un largo “guau” al mismo tiempo que su corazón se agitó y olvidó por completo aquellos problemas que alguna vez pudo haber tenido con su familia. Nenet, por su parte, se estremeció y quedó sin habla con el plato dorado en su mano derecha, apretándolo más de la cuenta por la emoción que sintió en aquel instante. Pronto, y después de verse el uno al otro sorprendidos, decidieron acercarse más al lugar para poder ingresar a aquella edificación abandonada y que, como era de esperarse, la puerta estaba atrancada y debido a su punto de congelación era imposible abrirla, se detuvieron un poco a pensar la manera en cómo poder ingresar pues todo parecía en un estado homogéneo de congelación que cualquiera que hubiera decidido llegar hasta ese punto se habría decepcionado por la inútil función de unos golpes para ver si el hielo se desprendía de aquella

puerta. Sin embargo, Nenet y Titonet no eran Nuuscanos cualquiera, pues siempre habían anhelado llegar a ese punto, en Atolón , la ciudad prohibida y que hacia un poco imperfecto al perfecto Nuusca, así que seguían pensando y tratando de ir más allá para poder abrir las puertas, de pronto, ambos pudieron ver que aquella estrella que tenían como sol en su sistema y de la cual recibían solo un poco de luz, pudo reflejarse en el disco dorado en la mano derecha de Nenet, haciendo llegar un pequeño rayo de luz a la puerta y haciendo un pequeño orificio a través del duro hielo, haciéndolo caer gota a gota hacía el suelo frio pero dando una esperanza firme que después de un tiempo lograrían debilitar el hielo, que en unos minutos, acabó quebrado en suelo debido a su debilidad contra los golpes que Titonet dio con sus pies para finalizar la maniobra y por fin abrir la puerta, provocando un gran salto y el saludo especial que Nenet y Titonet inventaron cuando jugaban fuera de sus casas con aquellas bolas de nieve cubiertas de sábila.

Al ingresar, todo fue más sorprendente aun, pues había grandes muebles repletos de una especie de libros de corteza azul que despedían un olor fétido que después de un momento hubiera provocado ciertas nauseas en algún Nuuscano decente, además de encontrar sillas que no levitaban, sino que yacían en el suelo del lugar; una especie de cilindros largos, muy parecidos a las tuberías que limpiaban en las correccionales pero que no contenían ese néctar que se emanaban los arboles por todo Nuusca, en su lugar, había una clase de orificio por el cual podían poner uno de sus ojos para poder observar más de cerca las cosas, casi como en los hologramas que mostraban en el colegio para observar a las civilizaciones vecinas, pero no tan eficaces, pues sólo se podía ver a no más allá de la atmosfera de Nuusca haciendo lucir a los planetas como pequeños puntos brillantes en el cielo. Atentos, observaron todo a su alrededor quedando aún más boquiabiertos que anteriormente afuera del recinto pues todo parecía como traído de alguna parte no conocida y recóndita del universo.

Titonet, rápidamente se dirigió a los muebles donde yacían aquellas cortezas de olor espantoso, tomó uno y lo observó detalladamente colocándolo sobre el cono que llevaba consigo, sorprendido, llamó de inmediato a Nenet, pues él era quien conocía mas sobre el arte escrita que cualquiera, al estar a su lado Titonet le dijo-por favor, amigo, dime que sabes leer Nuusquí antiguo- a lo que Nenet, poniendo el plato en una de las sillas no flotantes y con una mirada pomposa sonrió a Titonet asintiendo al mismo tiempo con la cabeza, por lo que se puso a descifrar el mensaje en voz alta "Aquí descansan los conocimientos de Nuusca, aquí para esperar jamás ser olvidados, Nuusca se unifica para dejar atrás a los atrocidades, pero no para olvidar a su pasado, pues, si un día el pasado es olvidado, Nuusca estará de nuevo aprisionado" fue lo que Nenet descifró en pocos instantes al comenzar a leer aquella corteza haciéndolos sentir un extraño temblor en su cuerpo, pues dichas palabras habían predicho la situación actual de Nuusca, donde nadie hablaba del pasado y era un tema que se evitaba desde en las mesas a la hora de la comida hasta en

los colegios donde se le daba más importancia a hechos como la producción de iik y la superación tecnológica de la levitación para sobresalir sobre otras especies.

Emocionados de reflexionar sobre aquellas palabras antes mencionadas, se dispusieron a tomar otro y otro pedazo de corteza azul con escritura antigua que explicaba cosa por cosa las actividades antiguas de Nuusca así como la explicación de uso y objetivo de cada objeto, como aquellos cilindros que, según leyó Nenet, eran para observar al cielo en espera de fenómenos intergalácticos y que podían poner en riesgo al planeta, pero claro, eso fue mucho antes de conocer a otras civilizaciones en 100 años luz a la redonda. También pudieron saber que aquellas sillas no flotantes pertenecieron a los sabios antiguos que se reunían para investigar sobre los fenómenos que hoy reinaban ya en Nuusca, pero que en algún momento fueron un descubrimiento de años de trabajo y dedicación, donde incluso en fenómenos tan ya comunes como la levitación de los objetos, habría tardado más de dos vidas Nuuscanas para poder llegar a un resultado ambiguo, pero satisfactorio para Nuusca en aquella época.

Saciados de tanto saber y conocer se sentaron al fin, teniendo una gran sonrisa en el rostro e imaginando los antiguos años de aquel recinto tan maravilloso de secretos inexplicables donde los antiguos sabios se sentaban donde ahora ellos estaban solos con esa gran sonrisa y alegría que se percibía en cálidos latidos de corazón. El objetivo parecía logrado, Atolón sin duda después de todo fue mejor de lo que habían imaginado, alejado de cualquier producción de iik y represiones tontas sobre el querer saber más allá de la actual perfección de Nuusca, sin embargo aún había algo que descubrir, el plato dorado y el cono de aquel descubrimiento a quince minutos antes de Atolón, por lo que se pusieron a observarlos detalladamente pues por las líneas rectas que están impresas en el plato parecían llevar orden explicando cierta posición en referencia a algún punto, además de otras cosas que eran sin duda un poco complicadas de describir, pues sin duda no era Nuusquí antiguo ni cualquier otra lengua conocida en aquel planeta. Intrigados por no saber y llenado al punto de casi hartarse debido a una especie de sonido incomodo por el rose de una punta con un pedazo sábila seca, decidieron hacerlo a un lado para aclarar sus ideas, mientras que Titonet se apresuró a alejar aquel la punta de la sábila seca para dejar de oír aquel incómodo sonido, pero a la hora de querer quitarlo se escuchó un "click" y comenzó a oírse voces agradables al oído, mientras aquellas voces se alargaban de repente alabando a Nuusca en forma de versos y que a su vez se acompañaban de otros sonidos agradables todo en conjunto. Eso sin duda sorprendió a Titonet y a Nenet, haciendo que en seguida Nenet se aproximara con el plato mientras que Titonet acomodaba y sacaba de los escombros y sábila que cubrían la punta que emitía los sonidos, todo con el objetivo de colocar aquel plato dorado y ver si podía emitir también un sonido y así fue, empezando con un lenguaje conocido en Nuusca que se emitía en cualquier objeto del planeta al ejecutar ciertas instrucciones y que se

componía de sonidos largos y cortos pero que para Titonet y Nenet no significaban nada, pues parecían letras regadas y sin sentido.

-¿y si tratan de darnos un mensaje?- dijo Nenet intrigado

-No lo sé, no tiene sentido para mí – respondió Titonet

-Pues para mí pareciera una clase de lenguaje que puedo descifrar- dijo Nenet al mismo tiempo que comenzó a escribir sobre el frío suelo con su dedo acompañado de un poco de sábila creando una especie de alfabeto y haciendo darle a entender que aquel cono que traía cargando Titonet era el objeto que servía para reproducir de una mejor manera aquel plato dorado, en el instante de aquella sospecha, pidió a Titonet traer el cono y ambos colocaron el plato de una manera muy lógica que con anterioridad nunca imaginaron, en ese instante todo pudo oírse mejor y más claro aquel extraño mensaje ya descifrado, pero todo se puso aún más extraño cuando se escuchó una voz gruesa y en un dialecto extraño, pero que se podía entender como un discurso por el tono de aquella voz, en seguida de otras voces que sonaban totalmente diferentes a la primera y en diferentes frecuencias haciendo más difícil el entendimiento de aquel plato dorado pero que causaban gran emoción pues ambos trataban de repetir aquellos extraños sonidos dichos por algo como una especie muy compleja, en seguida vinieron sonidos, pero esta vez no eran más dialectos extraños, sino una especie de hechos y acontecimientos que seguramente pasaban en aquel planeta de donde venía dicho objeto envolviendo a Titonet y a Nenet en un ambiente desconocido para ellos pero que sin duda hacía desearles poder conocer aquel planeta, pues a su imaginación sin duda parecía más perfecto que Nuusca.

Después de dos días en Atolón donde Titonet escuchaba una y otra vez aquel Plato dorado y Nenet trataba de entender algunas palabras de aquel dialecto junto con el mensaje de sonidos largos y cortos de un inicio pudo entender confusamente que se trataba de un saludo fraternal de algún líder de aquel planeta al que sus habitantes llamaban "Earth" conformado por "United Nations" que en su interpretación por Titonet, entendió como la división de lugares de Nuusca de aquellos momentos donde se luchaba por la supremacía contra los de su misma especie, pero que los hizo dudar, pues todos parecían hablar en un tono amigable, además de emitir sonidos más agradables que aquel escuchado dos días atrás en los versos que enaltecían a Nuusca por lo que Titonet no pudo soportar más y decidió sacar su lado numerológico, haciendo ir a Nenet con él a aquel lugar donde encontraron ese plato y cono y que habían dejado bajo el frío suelo de Nuusca, pues deseaba con todas sus fuerzas conocer de dónde venía ese objeto para poder algún día comunicarse con ellos, pues para esas alturas era lo que se tenía planeado por Nuusca, pero sería un honor poder ser de los pioneros en dicha misión, por lo que se equipó de un poco de cortezas de los muebles de Atolón, el disco y el cono que lo reproducía, así como de algunos cilindros que permitían ver de cerca

algunos lugares y partieron de vuelta pero al llegar no encontraron nada, como si aquel objeto hubiera desaparecido o se hubiese esfumado, solo estaba la marca que había hecho aquel objeto seguramente al caer y fue objeto suficiente para que Titonet pudiera hacer una serie de complejos cálculos y observaciones con los cilindros haciéndolo determinar que aquel objeto venía del lugar menos pensado, el planeta ba´

-imposible- dijo Nenet –se sabe que esa civilización es bastante atrasada y seguramente sería la última en ser contactada por Nuusca

-Pues al parecer Nuusca está equivocada con respecto a esa civilización- respondió Titonet

-E injusta, pues Nuusca se esmera en arrojar a esa dirección los objetos peligrosos para el planeta- agregó Nenet

-Lo sé, pero sólo habrá una manera de conocer esa verdad- dijo Titonet

-¿En qué estás pensando?- dijo Nenet en un tono de espanto

-En robar una Kaab para hacer el viaje interestelar- respondió Titonet

-Eres un idiota, ¿lo sabías?- dijo Nenet

-Piensa lo que quieras, pero lo haré- dijo decidido Titonet

-¿Cómo lo harás? Si muy bien sabes que solo es manejada por los altos mandos de Nuusca y robar esa nave te llevará a la correccional el resto de tu vida

-Tengo un plan, si no quieres ayudarme está bien, te entenderé, puedes llevarme hasta la capital y regresar a casa en mi vehículo – finalizó Titonet mientras que un largo silencio invadió aquel momento mismo que después de unos minutos se vio interrumpido por Nenet después de esbozar una sonrisa y dirigirse a Titonet con un “De acuerdo, amigo. Hagámoslo” para después subir al áak y dirigirse a toda velocidad hacia la capital llamada “Noh Kaah” donde todos los altos mandos de Nuusca se encontraban diariamente para llevar a cabo la organización del planeta y que no cualquier Nuuscano común podría visitar sin previo aviso, sin embargo, después de un día de camino a partir de Atolón, Titonet y Nenet llegaron a sus alrededores teniendo en mente aquel plan diseñado con anticipación por Titonet y perfeccionado en el camino pues simplemente trataba de escalar algunos de los árboles que se encontraban alrededor del Noh Kaah, ingresar sobre uno de los muros y encontrar la nave que los llevaría hasta el planeta ba´.

Al estarse aproximando por el costado oriente del Noh Kaah Titonet fue llamado de su atención al percibir un áak idéntico al de su padre yaciendo

sobre los lugares para vehículos de visitantes, pero sería una locura tener la afirmación del cien por ciento de que efectivamente se tratara del vehículo de su padre, pues aunque fuera bien conocido por la producción de iik, no tenía el poder suficiente para poder estar en el Noh Kaah, por lo que simplemente lo ignoró pensando que era una tonta alusión a que sus padres lo estuvieran buscando, pues al cometer dicho escape aquella noche era como declarar una guerra hacia sus padres haciendo a Titonet el hijo que jamás volverían a ver. Dando vuelta hacia la izquierda para poder estacionar el vehículo entre la sábila, maleza y los árboles y así continuar a pie hasta los árboles que les harían ingresar al Noh Kaah.

Así fue, escondieron de una mejor manera que aquella estructura encontrada ya días atrás al vehículo y continuaron aproximándose a pie con el cono y el disco bajo sus brazos hacia aquella capital donde subieron un árbol de corteza azul, demasiado perfecto, pues gracias a su coloración permitía camuflar a Nenet y Titonet sólo era cuestión de esperar la oscuridad e ingresar sin dificultades, hecho que se llevó a cabo a la hora Caxtolli cuando todo parecía sereno y tranquilo, primero yendo Nenet que fue ayudado a descender por Titonet sobre el muro de hielo y enseguida de Titonet dando un salto después de asegurarse que no había nadie cerca. Se dirigieron hacia una especie de edificio donde se almacenaban los Kaab de una manera tranquila pero siempre alerta por si algún acompañante no deseado se les unía. Al llegar encontraron alrededor de tres docenas de aquellos vehículos y la compuerta abierta para que cualquiera pudiera salir si así lo desease, todo parecía perfecto hasta que Nenet pudo percibir la estructura que él y Titonet habían encontrado y que contenía plato dorado y su cono reproductor y se oyeron voces de un grupo de personas, siéndole una en específico muy familiar, la de la madre de Titonet que suplicaba porque a su hijo no le hicieran nada, pues no había cometido ningún mal, simplemente había escapado de casa y el hecho de que el rastreador de su vehículo marcara una parada en el lugar donde fue hallado aquella estructura no significa que el tuviera algo que ver con ella. Ese hecho dejó helado a Titonet que sabía que junto a Nenet estaban en serios problemas, pues los altos mandos parecían muy enojados por el hecho de que estuvieran junto a esa estructura que por alguna razón no fue percibida por la seguridad de Nuusca, por lo que tenían que actuar rápido, así que con mucho cuidado Titonet abrió la cubierta de un Kaab depositando el cono dentro y abordándolo después, en seguida Titonet recibió el plato dorado y a Nenet dentro de la nave, un leve ruido se escuchó cuando la cubierta cerró pero que fue de la suficiente intensidad como para que un peek', esos animales feroces que siempre cuidaban los recintos importantes y acompañaban a los miembros de seguridad de Nuusca, pudo percibir y comenzó a hacer su típico sonido de alerta, lo cual hizo movilizar a los altos mandos y hacer que los padres de Titonet se vieran asustados ya que en ese momento, los altos mandos tenían sus peligrosas armas de plasma sobrecargado apuntando en la dirección de la nave que había emitido aquel pequeño sonido, los peek' que los acompañaban se jalaban

con fuerza de las correas de sus amos en dirección a Titonet y Nenet lo cual los puso nerviosos, pero que con una firme decisión Titonet puso en marcha haciendo encender las luces internas de la nave y dejando ver hacia los altos mandos y sus padres sus rostros que rápidamente fueron identificados por todos. Se les advirtió descender y apagar dicha nave, pero antes de que terminaran su discurso los altos mandos, Titonet presionó la levitación y salieron a toda prisa ante las miradas atónitas de sus padres, los disparos de los altos mandos y después de un leve choque con la estructura que antes había sido descubierta por ellos y ahora en posesión de los altos mandos de Nuusca. Salieron a toda velocidad hacia aquel sistema solar de 8 u 9 planetas que orbitaban la enana amarilla, pero no sin antes de que el mayor de los altos mandos ordenara su persecución y captura de aquellos dos Nuuscanos ahora prófugos, ya que a ciencia cierta no se sabía cuál era el motivo de dicha estructura y de dónde provenía.

Aquellas naves eran fáciles de maniobrar y gracias a los cálculos de Titonet pudieron saber muy bien la dirección de aquel planeta, pues estaba justo en dirección a aquel cumulo de piedras y asteroides que lucía como una jaula para el sistema solar a visitar y ayudándose de la aceleración del doblaje espacial, una técnica que no era nada desconocida por los altos mandos y científicos de Nuusca, pero que no era tan sencilla de lograr pues tenía que lograr con el kaab una velocidad de 1238.4 r/d (rotaciones por día) y disparar el arma de gravitones que cada Kaab tenía en su frente, hecho que provocaría que cualquier ser acertara distancias en una especie de túnel espacio-temporal haciéndolo estar en cualquier parte de la galaxia en cuestión de segundos; Tarea que Titonet aprendió muy bien en sus estudios pensando que algún día podría utilizarlo, provocando una especie de desaparición ante los ojos de sus persecutores que no tuvieron idea de dónde se hallaban ahora, pues al lograr dicho doblaje ahora podrían estar en cualquier parte del universo.

Nenet y Titonet celebraron dicha hazaña, pues burlar a los altos mandos de esa manera habría podido estar en cualquier cuento contado en su infancia por sus compañeros de clase, pero esta vez era un hecho pues ellos lo habían logrado acertado la distancia hasta uno de aquellos 8 u 9 planetas de aquel sistema. Ese planeta era un gigante gaseoso acompañado de unos grandiosos anillos de gran tamaño que en conjunto no eran más que ciertos pedazos de roca, hielo y polvo cósmico. Un poco más lejos y después de un par de horas pudieron ver un planeta más grande aun, con color azul, café y blanco en su mayoría que parecían nubes mal dibujadas en una tormenta y que no tenía anillos sino más rocas y asteroides consigo, llevados también en la dirección de su órbita y que pudieron percibir por su gravedad ya que lograba de pronto desestabilizar su nave de su original trayectoria y haciéndoles creer que ese planeta era el encargado de que los objetos peligrosos no acabaran con el planeta ba', después vieron un planeta rocoso de color rojizo que albergaba a algunos de la especie del planeta ba' (y lo supieron porque

algunos de ellos se disponían a descansar dentro de esferas transparentes) por increíble que pareciera, había estructuras y movimiento perceptible por la diminuta atmosfera de aquel planeta. Algunos otros individuos de aquella especie llevaban tela color anaranjado y unas cabezas en forma de esfera, pese al ambiente poco cómodo que se veía en planeta y las fuertes ráfagas de aire que botaban todo si estaba bien sostenido al piso, aquellos seres parecían estar acostumbrados, sin duda era una especie muy extraña, además de que en Nuusca jamás se habló que los seres del planeta ba' tuvieran un segundo planeta donde vivir. Ni Titonet ni Nenet entendían el porqué de esa peculiaridad en todo su cuerpo; pero sin duda quedaron más impactados con el siguiente planeta, ba', pues tenía en su mayoría agua, una densa atmosfera, una porción de tierra de donde se emitían bastantes luces en una oscuridad perceptible por el girar del planeta y la oscuridad del lado que no daba a su estrella pero que a la vez una roca blanca que también tenía algunas construcciones de esos seres y daba un tenue reflejo de luz al planeta en medio de la oscuridad.

Titonet y Nenet después de un viaje de aproximadamente dos días desde que aparecieron el aquel planeta de anillos alrededor decidieron comenzar a precipitarse al planeta ba' y trataron de apresurarse hacia la superficie de aquel planeta, pues sabían que era cuestión de tiempo que los altos mandos de Nuusca supieran dónde estaban. Al entrar al planeta pudieron sentir una enorme aceleración y una descompensación en cuanto a la temperatura y la gravedad de la nave, pues este planeta parecía tener una temperatura más alta pero una gravedad más baja, haciendo que el superconductor que podía mantener a flote a la nave no funcionara de igual manera que en Nuusca provocando en pocos minutos que se estrellara sobre una clase domo cristalino haciéndolos perder el conocimiento. Después de unos minutos ambos despertaron en una especie de cháak que no flotaba, pero que era cómoda de igual manera, lo único no cómodo fue la mirada de aquel habitante de ba' que miraba a Titonet y a Nenet atónito, ese ser era de un color distinto, tenía cabellos en el rostro y sobre sus ojos, unos oídos que estaban a un costado de su cabeza y vestía también con telas que cubrían la anatomía de su cuerpo ; de cierta manera se encontraba asustado, pues se podía ver gracias a su respiración. Titonet agradeció en su lengua, pero provocó que aquel ser se asustara aún más, a lo cual Nenet tocándose su cabeza empezó a repetir uno de los discursos del plato dorado al mismo tiempo que hacía a Titonet mostrarle el cono y el plato que habían sobrevivido a la caída. Aquel individuo comenzó a comprender un poco de lo que decía Nenet y se acercó impresionado pues conocía muy bien ese discurso sobre las Naciones unidas y el plato, que en realidad era un disco de oro arrojado siglos antes y del que no se esperaba respuesta jamás, pues solo se había arrojado como una aventura de su especie, sin embargo el disco había sobrevivido y regresado al planeta por seres de otro planeta.

Aquel individuo hizo una seña para silenciar a Nenet de su discurso y les pidió fijar su mirada en su boca que decía –yo, Jorge. ¿Ustedes quiénes son?- al mismo tiempo que señalaba hacia sí en el momento de decir Jorge y que parecía confuso en un principio pero que Nenet como buen conocedor de lenguajes y palabras intuyo que se estaba presentando, por lo que por medio de aquel lenguaje de tonos largos y cortos, y que llevó un poco de tiempo en lo que Jorge trajo consigo un objeto parecido a los ODC que usaban en Nuusca para comunicarse pero Jorge lo usó para hacer una traducción más rápida de ese lenguaje; pudo explicar a Jorge que se llamaban Titonet y Nenet, de la especie Nuusca a 4,23 años luz de distancia. Jorge Fascinado con el manejo de ese lenguaje expresó un – ¡Bendito seas, lenguaje Binario!- así que comenzaron a hablar en aquel lenguaje mientras que Nenet traducía a Titonet y a su vez expresaba lo que quería dar a entender a Jorge y a su vez Jorge ordenaba a su ODC contestar a Nenet. Después de un buen rato de comunicación binaria pudieron saber que ellos hablaban bastantes lenguas en el planeta, y que efectivamente ellos llamaban “Earth” a su planeta, pero que Jorge, en su lengua lo llamaba “Tierra” y a su especie se le denominaba “Humanos”, también explico su ciclo de traslación y sus beneficios debido a la rotación del planeta pues ayudó a dar pauta a medir el tiempo. Nenet explicó que en Nuusca todo era frío, toda la especie contaba con un color azul en su piel y que también su planeta giraba en sí y alrededor de su estrella, pero su distancia hacia que el planeta fuera frio.

Titonet y Nenet preguntaron sobre la forma de gobierno y que era aquel disco dorado, así como su propósito, a lo que Jorge con lujo de detalle acompañado de una bebida y bocadillos explicó diciendo que el planeta se gobernaba por un régimen general, todas las antiguas naciones ahora eran una sola, que también habían antiguamente batallas por supremacías de poder, pero que según Jorge todo era provocado por alguien llamado “Ego” o algo así y que hubo magníficos sabios que habían predicho la existencia de planetas como el de Titonet y Nenet, al cual por cierto los humanos denominaban Centaury Bb, pero del cual habían descartado cualquier forma de vida, pero que hoy se veía refutada toda teoría de la no existencia de vida después de miles de años desde que se lanzó esa “sonda” en el lejano año de 1977 según las bibliotecas más antiguas por un sujeto llamado Carl Sagan pero que él mismo la lanzó como aventura esperando que algún día alguien la recibiera en unos 76000 años. En aquella sonda llamada “Voyager” o “Viajero” puso un disco, el cual es un objeto del cual salen sonidos llamados “música” y que siempre ha existido en el planeta, pues alegra de una manera inigualable a cualquier individuo en “Tierra” o “Marte” que era el planeta rojizo con menos individuos pero también habitado por los humanos pero con trajes protectores a las condiciones del planeta, así mismo explico que cada individuo tenía un objetivo en el planeta, haciendo de este un mejor lugar con la lucha constante de buenas acciones y descubrimientos día a día, pero que si de alguna manera pudieran participar Nenet y Titonet sería de gran ayuda pues aun no habrían podido contactar a nadie en el espacio exterior ni

saber por ende de tecnologías superiores a la aceleración gravitacional, por lo que es imposible en visitar otros sistemas planetarios por muy "cerca" que estuvieran astronómicamente hablando.

Titonet tenía en sus ojos un brillo que jamás había tenido antes, esa emoción aumentaba en cada palabra que emitía Nenet en sus traducciones y sin darse cuenta habían pasado ya bastante tiempo hablando pues aquel humano llamado Jorge se notaba cansado pues en su planeta el tiempo pasaba más rápido que en Nuusca. Así que Jorge les ofreció alguno de los bocadillos y se disculpó pero tenía que dormir en su cama. Jorge durmió mientras que Nenet y Titonet seguían casi sin habla de tanta magnificencia y encontraron un cierto parecido con el antiguo Nuusca o con lo poco que sabían y llegaron a oír de su planeta , y por lo tanto no era motivo para denigrar a un planeta llamándolo ba´ pues ellos aun conservaban y tenían en claro su pasado y los errores que habían cometido los humanos contra los de su especie y las demás con quienes han compartido su planeta por miles de años haciendo creer a Titonet que si no habían tenido un repunte tan grande en tecnología , seguían conservando algo más importante, su historia y una constante curiosidad por la exploración más allá de su nariz.

Los bocadillos al paladar de Nenet y Titonet estaban asquerosos, pero era lo único que había pues todo el iik se había quedado en Nuusca en el vehículo de Titonet por lo que tuvieron que conformarse con eso. Mientras que el humano Jorge descansaba y Titonet junto a Nenet comían los asquerosos bocadillos y acostumbraban sus pulmones al denso aire de tierra se pudo oír un gran estruendo fuera del domo roto, que despertó a Jorge de una manera tan brusca que lo hizo caerse de su cama. Aquel ruido había sido un disparo de plasma sobrecargado, después se sintió uno y otro y otro más. Aquello al pensamiento de Titonet y Nenet era casi imposible, pues no habían dejado rastro alguno de donde estaban. Para los Nuuscanos el planeta ba´ hubiera sido el último planeta en pensar, sin embargo la estructura llevaba por debajo una placa dorada que especificaba la posición del planeta teniendo como referencia algunos pulsares, así como mostrando la anatomía de los humanos por lo que fue bastante sencillo saber la localización de Titonet y Nenet. Mientras algunos otros humanos daban gritos que por su frecuencia pudieron identificarse de temor. Jorge se dirigió a Nenet y a Titonet preguntando -¿Qué es esto? ¿Por qué lo hacen?¿Acaso fue una trampa?- mientras los veía más aterrorizado que cuando los percibió despiertos por primera vez después de su accidente, a lo que Titonet respondió a señas que no, pero Jorge no les creyó y apuntando con un arma les pidió alejarse y dejarlo correr a lo cual ni Nenet ni Titonet se opusieron. Después de unos instantes que bien se podían contar junto a los disparos de plasma recargado, Nenet y Titonet salieron del recinto y pudieron percibir que efectivamente eran los altos mandos de Nuusca haciendo lo que los antiguos habían hecho con los de su misma especie, atrocidades. Pues disparaban directamente contra los humanos, insistentemente destruían construcciones y al mismo

tiempo que repetían los nombres de Nenet y Titonet incesantemente. Las fuerzas defensoras de Tierra se movilizaban, pero sus armas no eran producto para interferir en los ataques de los Nuuscanos. Jorge en esos momentos se encontraba reuniéndose con otros de su especie, así como demás humanos desde la roca blanca y en Marte se alistaban para tratar de combatir a los ahora invasores Nuuscanos. Con un tanque M245 Jorge pudo derribar una de aquellas naves Nuuscanas con tres disparos haciéndola caer sobre las montañas y haciéndolo arder en llamas provocando cierto miedo en los Nuuscanos pero también enojo, lo cual intensificó los ataques contra los humanos, su tecnología militar era tan avanzada como desconocida, pues nunca antes se había tenido que usar dicha tecnología contra nadie hasta ahora. Una nave Nuuscana batió a un tanque aledaño al de Jorge que también combatía, provocando que el tanque de Jorge volcara y Jorge saliera disparado en medio de los disparos y la batalla. Jorge fue percibido por Titonet y Nenet, que al ver dichos sucesos y muerte de ambas especies, rápidamente comenzaron a movilizarse hacia fuera del domo ahora más destrozado, esquivando los disparos y trozos de construcciones que salían volando por todas partes, Tanto Titonet como Nenet gritaban pero inútilmente se escuchaban sus voces por el ruido extremo de los disparos y gritos humanos por lo que decidieron regresar al domo y tomar el disco dorado. Corriendo directo a las montañas pues necesitaban estar a nivel muy alto para poder llamar la atención. Esquivando una y otra vez los restos de objetos y construcciones destruidas por los disparos, subieron y subieron hasta lo más alto de aquel sobre nivel y gracias a la intensa luz de la nave destruida momentos antes y que ahora ardía, pudieron generar de nuevo esa luz que habían logrado en Nuusca para derretir el hielo de las puertas de Atolón, llamando con esto la atención de algunas naves e incluso de algunos humanos aterrorizados dando cese a los disparos. Una nave que parecía más grande que el resto se dirigió a ellos y descendió no muy lejos de sus cuerpos azules. La compuerta se abrió y era el más alto mando de Nuusca acompañado de los padres de Titonet y la madre de Nenet los cuales corrieron al reencuentro de sus hijos llenándolos de cariños y emanando lágrimas frías que se derretían al contacto con el ambiente de tierra preguntándoles al mismo tiempo –¿Estos seres atroces no les han hecho nada?.

-estamos ganando esta batalla, señores, su vaga tecnología no puede con la nuestra, y sus vagos planes para deshacerse de Nuusca están siendo aniquilados- dijo El mayor de los altos mandos de Nuusca.

-¿Qué?, estos seres no tienen esos planes-replicó Titonet

-Así es, ellos ni siquiera sabían que existíamos- dijo Nenet

Todo alrededor tenía esa especie de tela bailarina que hubo por un instante en Nuusca al hallar la sonda en el frío suelo y los humanos lloraban mientras que Jorge, aquel humano que les ayudó los veía de

cierta manera decepcionado pues eran de su misma especie quienes habían ahora destruido tierra, el ambiente parecía ahora más deprimente que en Atolón, algunos aún se batían a muerte lejos de las montañas. En ese momento Titonet se dirigió a la nave, tomo el objeto con el que gritaban su nombre y el de Nenet y dio un fuerte grito haciendo todo callar, cesar el fuego restante y llamar la atención de cualquier individuo de ambas especie, después pidió a Nenet mostrar el disco dorado a todos lo cual provocó asombro en cada uno de los humanos y Nuuscanos presentes, al mismo tiempo pidiendo acercarse a Jorge para poder comunicarle lo que decía Titonet a través de Nenet en lenguaje binario. Jorge, con heridas muy fuertes y su cara de decepción para con los Nuuscanos empezó a traducir con su ODC y a expresar las palabras de Titonet –Humanos, su sonda llegó a Nuusca, recibimos su mensaje y llegamos hasta aquí mi amigo Nenet y Yo, gracias a nuestro deseo de conocer más allá de nuestra perfección en Nuusca, sin embargo, nos hicimos tan perfectos que se nos olvidó lo más importante, ser Nuuscanos, pues nosotros alguna vez hicimos atrocidades como hoy en tierra, pero la ignorancia ante nuestro pasado ahora nos provocó hacer esto, disculpas pido en nombre de Nuusca, pues nos han enseñado que más allá de la perfección no hay que olvidar lo bueno y lo malo de alguien para no cometer de nuevo aquellas cosas contra inocentes. Agradezco por demostrar que más allá de un planeta tonto son mejores que Nuusca, pues nunca han dejado de descubrir y curiosear más allá de su nariz y que cada individuo tiene un papel relevante en sus dos planetas habitados hasta ahora, por lo que a mi parecer Nuusca debe ahora ser parte aliado de tierra y marte y aprender de ustedes, humanos las cosas maravillosas que tienen, es hora de formar una alianza interplanetaria para hacer del universo algo mejor en lugar de atrocidades.

Al finalizar Jorge, muchos aplaudieron y se acercaron a Titonet y Nenet mientras que otros replicaban el mismo mensaje a todos los lugares de tierra, la roca blanca y marte en cada uno de los idiomas de los humanos e incluso en binario.

Nuuscanos de altos mandos descendieron de sus naves y destrozaron las armas de gravitones de sus naves y se pusieron de rodillas en símbolo de perdón, algunos humanos se acercaron y los levantaron pues habían comprendido que se sentían arrepentidos y fueron abrazados, acción de la cual se sentían extrañados, pues esa clase de acción era única pues significaba la alianza de dos especies y aquella roca brillante en el cielo fue testigo de ese suceso histórico.

Humanos y Nuuscanos, que desde ese entonces formaron la unión Nuusca-humana que tuvo como misión contactar a otras civilizaciones para mejorarse entre sí, ayudaron a la reconstrucción de tierra con tecnología Nuuscana, así como lamentaron las vidas perdidas en ambos bandos, pues entendieron que fue algo bastante triste por un mal entendido, pues simplemente los humanos habían lanzado esa Sonda con

la esperanza de no estar solos en el universo.

Desde entonces los Nuuscanos se dispusieron a enseñar las ciencias y tecnologías de Nuusca, los humanos mostraron sus avances hasta ese día, sus costumbres y forma de vida haciendo de cada civilización algo mejor.

Por su parte Jorge fue elevado a jefe Militar de investigación Universal meses después y que junto a Titonet y Nenet, que fueron nombrados embajadores interplanetarios de Nuusca en tierra y marte sucesivamente en la misma ceremonia a la que asistieron seres de ambas especies, entre ellos los hermanos y padre de Titonet, que con orgullo vieron a su hijo y hermano, junto a su amigo triunfar gracias a esa rebeldía y curiosidad hacia lo imperfecto.